

LA CAJA DE PANDORA
Por Ernesto Estévez León
Caracas, 5 de marzo de 2023



“EL VIRUS SI ES CHINO”

INTRODUCCIÓN

Una primicia informativa le ha dado un nuevo giro al tema sobre el origen del COVID -19. La Junta Editorial del diario neoyorquino *The Wall Street Journal* publicó un artículo en la “Sección de Opinión” el domingo 26 de febrero de 2023, informando que según revela un *documento clasificado* al que se tuvo acceso, el Departamento de Energía DOE de Estados Unidos ha llegado a la conclusión que el virus causante de la pandemia del COVID-19, “...**posiblemente se filtró accidentalmente de un laboratorio en Wuhan, China...**” La posición asumida por el Departamento de Energía que se basa en nuevos datos de inteligencia, es compartida por el Buró Federal de Investigaciones FBI, cuyo Director Christopher Wray así lo confirmó el 28 de febrero de 2023 a la cadena *Fox News*, añadiendo que “...**el gobierno chino ha hecho lo posible para trabar y ofuscar nuestro trabajo, el del gobierno y el de nuestros aliados sobre el tema del COVID, lo que es muy desafortunado**”. Aunque las fuentes que sirvieron de base para el trascendente cambio de criterio del DOE no fueron reveladas, se presume que estas provienen de la red de laboratorios nacionales que son supervisados por el Departamento de Energía, algunos de los cuales realizan avanzadas investigaciones de carácter biológico. ⁽¹⁾

La información revelada por *The Wall Street Journal* ha tenido un impacto negativo en la ya tensa relación de Estados Unidos con China, sobre todo tomando en con-

(1) El Departamento de Energía de Estados Unidos DOE a través de sus Centros de Tecnología y Laboratorios, supervisa las investigaciones científicas y tecnológicas sobre temas prioritarios como la energía, el cambio climático, el medio ambiente, la seguridad nacional y la salud.

sideración el control actual de la Cámara de Representantes del Congreso norteamericano por el Partido Republicano, muchos de cuyos miembros manifestaron desde un principio que el origen de la pandemia que afectó al mundo causando más de siete millones de muertes (1.119.550 en Estados Unidos) así como ingentes daños a la economía mundial, no fue natural como lo expresó Beijing de forma reiterada. Así se desprende de lo manifestado por el Senador Republicano por el estado de Florida Rick Scott, quien el mismo 26 de febrero escribió en su cuenta @SenRickScot en la red social *Tweeter*: **“El Partido Comunista Chino es perverso. Sus virus han matado a millones y Xi (el Presidente Xi Jinping) no se detendrá hasta destruir a Estados Unidos. Es hora de exigirle cuentas a este malévolo régimen”**.

Desde el comienzo de la pandemia, los medios impresos y audiovisuales de comunicación a nivel mundial (con contadas y meritorias excepciones), las redes sociales y los grupos científicos vinculados con el Dr. Anthony Fauci asumieron una posición errada y destructiva con relación al origen cierto del virus causante de la pandemia de COVID-19, acusando a quienes se pronunciaron sobre el carácter *no natural* del virus SARS-CoV-2 de “conspiradores”. Ejemplo de ello se personificó en el Senador Republicano por el estado de Arkansas Tom Cotton, quien sería acusado por los diarios *The Washington Post* y *The New York Times* de propagar una falsa “teoría marginal” ⁽²⁾ al exponer públicamente en febrero de 2020 la posibilidad de una fuga accidental en el laboratorio del Instituto de Virología de Wuhan como el origen y la fuente de la pandemia de COVID-19. La posición expresada por el Senador Cotton fue entonces atacada y calificada de “bodrio conspirativo”, sin duda por razones políticas. Así lo confirmó el reportero del *The New York Times*, David Leonhardt, quien declaró a CNN el 30 de mayo de 2020 que **“...muchos reporteros rechazaron la teoría de la fuga en el laboratorio solamente porque Tom Cotton, que es un aliado de Trump y acérrimo crítico de China, la propuso.”** No olvidemos que cuando el entonces Presidente Donald Trump se refirió en marzo de 2020 al SARS-CoV-2 como “el Virus Chino”, fue acusado de “racista” y “xenófobo” por los medios norteamericanos, así como por el Director de la Organización Mundial de la Salud OMS, el marxista ex guerrillero etíope Tedros Adhanom Ghebreyesus.

Por su parte, la *BBC News Mundo* en un artículo fechado el 6 de abril de 2020, acusó de agitadores y conspiradores a quienes, desde el mismo inicio de la pandemia de COVID-19, plantearon las hipótesis que 1.- el coronavirus SARS-CoV-2 *fue creado*, y

(2) Una “teoría marginal” es una idea que se aparta significativamente de la teoría que prevalece sobre un hecho o acontecimiento.

2.- que ese virus se *había fugado* de un laboratorio en la ciudad china de Wuhan, como consecuencia de *la negligencia e inobservancia de los protocolos de seguridad* por los investigadores que allí trabajaban. El autor del artículo fundamentó su planteamiento sobre el origen natural de virus SARS-CoV-2 en lo declarado previamente a la BBC Mundo por el Dr. Robert E. Garry, profesor de la Universidad norteamericana de Tulane y miembro de un grupo que investigó el material genético del coronavirus. El Dr. Garry manifestó al respecto que,

“Pudimos determinar a partir de decodificar el material genético del nuevo coronavirus, que no se trata de una creación de laboratorio, sino que es producto de la evolución natural. Pudimos establecer que, a partir de las características genéticas del SARS-CoV-2, es imposible que alguien pudiera haberlo creado en un laboratorio”.

Esta afirmación sería refutada a los pocos días por alguien que ciertamente presentaba amplias credenciales para ello. Me refiero al Premio Nobel de Medicina 2008 y descubridor del virus VIH, el científico francés Luc Montagnier, quien le declaró al canal de noticia televisivo galo CNews el 27 de abril de 2020 que,

“Hemos llegado a la conclusión que este virus fue creado pues tenía secuencias del virus VIH...quizás querían crear una vacuna contra el SIDA”.

El Dr. Robert E. Garry, a quien se le vincula profesionalmente con Anthony Fauci, se encuentra bajo investigación por el Sub Comité Selecto Sobre la Crisis de Corona Virus de la Cámara de Representantes del Congreso de Estados Unidos.

La información hecha pública por *The Wall Street Journal*, confirma lo que muchos sospechamos y manifestamos desde el comienzo de la pandemia - no sin recibir burlas y censuras - en el sentido que el “paciente 0” de COVID-19 no fue un sujeto relacionado con el *wet market* o “mercado mojado” ⁽³⁾ en Wuhan llamado “Mercado de Mayoristas de Mariscos de Huanan”, quien habría resultado contagiado con el virus SARS por un murciélago, su portador y transmisor natural. Debe señalarse que en el mercado de Huanan no se vendían ni sacrificaban murciélagos, como tampoco lo eran los *pangolines*, un mamífero escamado que está protegido en China por ser una especie en peligro de extinción y que también fue “imputado” por Beijing como posible fuente natural de origen de la pandemia de COVID-19.



Pangolin

(3) Los “mercados mojados” en China son grandes concentraciones al aire libre de puestos de venta de pescados, carnes, frutas y verduras. Algunos “mercados mojados” venden y matan animales vivos *in situ*, como pollos, pescados y cerdos, lo que les da el apodo de “mojados” por la sangre fresca que cubren los pisos.

Otro elemento que descartó desde un principio al mercado de Huanan como el “Punto 0” de la contaminación humana del virus SARS, se evidenció del artículo que fue publicado el 24 de enero de 2020, por el reconocido semanario médico británico *The Lancet* en el que se indicaba lo siguiente sobre el origen de la Pandemia de COVID-19:

“Los análisis de los primeros 41 pacientes del COVID -19 determinaron que 27 de ellos estaban relacionados directamente con el mercado de Wuhan. Pero el mismo análisis determinó que el primer paciente afectado y otros 13 pacientes no estaban vinculado con el mercado”.

Esa data científica fue confirmada por el profesor de biología y experto en armas biológicas de la Universidad norteamericana de Rutgers, Richard Ebright, quien le declaró el 6 de abril del 2020 a la cadena de noticias CNN Mundo:

“Es absolutamente claro que el mercado no tenía conexión con el origen del virus y, en cambio, solo estuvo involucrado en la ampliación de un brote que había comenzado en otro lugar de Wuhan un mes ante. La posibilidad que el virus ingresó a los humanos a través de un accidente de laboratorio no puede ni debe descartarse.”

Entonces, hoy es un hecho reconocido oficialmente por el gobierno de Estados Unidos que el virus SARS-CoV-2 es un virus *no natural* que fue desarrollado en el laboratorio perteneciente al Instituto de Virología de Wuhan, institución de investigación científica con un Nivel de Bioseguridad 4 dependiente de la Academia China de las Ciencias. ⁽⁴⁾

Si bien tenemos ya respuesta sobre el *origen artificial* del virus SAR-CoV-2, estamos obligados continuar en la búsqueda de la verdad total sobre la pandemia de COVID-19 que implicó un antes y un después en la vida de ciento de millones de personas. Con tal propósito, debemos plantear y responder las siguiente interrogantes: 1.- ¿qué es en realidad el virus SARS-Cov-2; 2.-¿cómo y cuándo se produjo la supuesta “fuga” del virus de un laboratorio con un Nivel de Bioseguridad 4, el nivel mas alto en la actualidad? y, quizás la interrogante más importante, 3.- ¿pudo evitarse la propagación por el mundo del SARS-CoV-2, el virus quimera que causó la pandemia de COVID-19?

NATURALES Y TRANSMISIBILIDAD DEL SARS-CoV-2

La Dra. Shi Zhengli es la sub directora del Laboratorio de Wuhan. Se le conoce como “la Dama Murciélago” en virtud que se ha especializado en el estudio del virus SARS que proviene del murciélago y porque dirigió varias expediciones a cuevas infestadas de murciélagos en la provincia china de Yunnan para recoger decenas de muestras de estos mamíferos. La Dra. Zhengli formó equipo con el in-

(4) En la construcción del Laboratorio de Wuhan en el año 2015 participaron ingenieros franceses de Lyon, y fue el primer laboratorio de Nivel de Bioseguridad 4 construido en China.

investigador de coronavirus de la Universidad de Carolina del Norte Ralph S. Baric con el definido propósito de facilitar la transmisión del coronavirus entre humanos, lo que se conoce como “*gain of function*”. Esas investigaciones contaron con aportes de fondos federales norteamericanos (\$1.6 millones), suministrados a través de la organización privada sin fines de lucro con sede en la ciudad de Nueva York EcoHealth Alliance, cuyo Presidente el Dr. Peter Daszak, estaba estrechamente vinculado con el Dr. Anthony Fauci, asesor de la Casa Blanca y Director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos. Así, en noviembre de 2015, los Doctores Shi Zhengli y Ralph Baric crearon un “nuevo virus” mezclando las proteínas de los virus de murciélago SARS-COV-1 y SHC014-CoV, lo que dio como resultado un nuevo virus o *quimera* con la capacidad de infectar las células del sistema respiratorio y ser transmitido entre humanos. Este nuevo virus se conoce como SARS-CoV-2, cuyo potencial destructivo quedó más que evidenciado ante el mundo. Estos altamente peligrosos experimentos con el virus SARS fueron confirmados por el antes citado profesor Richard Ebright, quien manifestó sobre las investigaciones en el Laboratorio Viroológico de Wuhan que,



Shi Zhengli, “La Dama Murciélago”

“...resulta claro que el Instituto de Virología de Wuhan estaba construyendo de forma sistemática nuevas cepas quiméricas de coronavirus, investigando la habilidad del virus para infectar las células del sistema respiratorio humano”

EL LABORATORIO DE VIROLOGIA DE WUHAN

Ya es un hecho aceptado que la contaminación del paciente “0” con el coronavirus ocurrió por causa de un presunto “accidente” en Laboratorio de Wuhan. Ahora bien, aun cuando el Laboratorio de Virología de Wuhan es la única institución de su tipo en China con el máximo nivel de bioseguridad (Código BSL-4), ello no excluye la posibilidad cierta de un accidente de esa naturaleza, sobre todo si se toman en cuenta los cuestionamientos hechos a la baja seguridad operativa en esa institución. Así, diplomáticos estadounidenses que visitaron las instalaciones del Laboratorio en enero de 2018, cuestionaron seriamente la seguridad funcional en esa instalación en sendos cables diplomáticos enviados días después de su visita desde la embajada norteamericana en Beijing al Departamento de Estado en Washington D.C, señalando al respecto:



Laboratorio de Virología de Wuhan

“El novel Laboratorio presenta una preocupante ausencia de técnicos e investigadores preparados y entrenados para operar con seguridad en un laboratorio que investiga patógenos de alta letalidad.”

El problema entonces se centraba en que el manejo de los distintos y peligrosos patógenos no se realizaba en las áreas del laboratorio con los niveles de bioseguridad impuestos en los protocolos correspondientes, pues ello exigía cumplir con condiciones de seguridad engorrosas, tales como utilizar “trajes espaciales”, trabajar en cubículos cerrados y reducidos y someterse a tediosos procesos de desinfección. Entonces, la aplicación de los obligados protocolos de bioseguridad fue relajada en el Laboratorio de Wuhan, aumentando exponencialmente la posibilidad de una “fuga” viral como todo parece indicar que así sucedió con el coronavirus SARS-CoV-2, entre septiembre y noviembre del año 2019. Sería la propia subdirectora del Laboratorio de Virología de Wuhan, la Dra. Shi Zhengli, quien confirmaría la forma imprudente y riesgosa mediante la cual se trabajaba con los peligrosos virus en su laboratorio. En una entrevista con la revista *Science Magazine* (science.sciencemag.org) efectuada el 31 de julio de 2020, la Dra. Shi Zhengli admitió que la mayor parte de las investigaciones sobre el *gain of function* o la ampliación de la capacidad transmisión del coronavirus se efectuaban en unidades con niveles de bioseguridad BSL-3 y BSL-2, siendo el BSL-2 el nivel de seguridad aplicado en un consultorio dental en Estados Unidos. El profesor Richard Ebright, confirmaría esta alarmante realidad operativa del Laboratorio en Wuhan cuando señaló en una entrevista para el *Filadelfia Inquirer* (www.inquirer.com), publicada el 30 de marzo de 2021, que:

“Resulta evidente que mucho o todo del trabajo de investigación se realizaba utilizando un nivel de bioseguridad - Nivel de Bioseguridad 2, el nivel exigido para un consultorio dental en Estados Unidos - que implicaba un inaceptable alto riesgo de infección para el personal del laboratorio al entrar en contacto con un virus con las capacidades de transmisión del SARS-CoV-2.”

No es un secreto que los virus tienen un larga historia de “escaparse” de los mejores laboratorios del mundo. Por ejemplo, el virus SARS-CoV-1 era todo un “maestro” en el arte de la “fuga”, escapando de laboratorios en Singapur, Taiwán y del Instituto de Virología de Beijín, provocando en los años 2002 - 2004 una epidemia en el Sureste Asiático que se originó en la ciudad china de Foshan el 16 de noviembre de 2002, contabilizándose más de 8.000 infestados y 774 muertes, en 29 países y territorios a nivel mundial. ⁽⁵⁾ El peligro en la manipulación del virus SARS radica en que no existe vacuna efectiva que se conozca contra el coronavirus o sus distinta cepas que resulte

(5) “How SARS terrified the World in 2003 infecting 8.000 people and killing 774”, Business Insider, 20 de febrero 2020. (<https://www.businessinsider.com/deadly-sars-virus-history-2003>)

capaz de proteger a los técnicos que manipulan el virus. Por ello, los técnicos del laboratorio estaban desprotegido al ocurrir el presunto accidente que involucró al virus SARS-CoV-2, más aún y como antes leímos, considerando la forma imprudente y riesgosa con la que se trabajaba en el Laboratorio de Wuhan. Evidencia que ello muy probable mente así sucedió se encuentra en un reporte de la Cadena CNN en Español fechado el 25 de mayo de 2021, donde se señala que 3 investigadores que prestaban servicio en el nivel de seguridad BSL-3 en el Laboratorio de Virología de Wuhan, se enfermaron en noviembre de 2019, presentando síntomas graves coincidentes con los del COVID-19. Estos laboratoristas se convirtieron, presuntamente, en las víctimas iniciales del novel coronavirus.

Los propios funcionarios chinos estaban muy conscientes que los experimentos que se desarrollaba en el Laboratorio de Wuhan con relación al *gain of function* del coronavirus resultaban de alto riesgo, como en efecto el transcurrir de los meses así lo probaría. Ello se infiere de una noticia que fue difundida por la televisión de la provincia de Hubei el 18 de septiembre de 2019. Ese día, un reportero de nombre Xiao Lingfeng informó que con motivo de la celebración de los Juegos Militares Mundiales en Wuhan, las autoridades civiles y militares del ciudadano Aeropuerto Tianhe, efectuaron un simulacro destinado a controlar una eventual situación de emergencia causada por un pasajero que presentaba “...**dificultad para respirar y signos vitales inestables, síntomas asociados con el virus SARS**”. El simulacro culminó con el “traslado” del pasajero enfermo al Centro Médico de Wuhan donde fue “diagnosticado” con infección por coronavirus. La pregunta obligada es entonces, ¿por qué las autoridades del aeropuerto de Wuhan escogieron precisamente un “**contagio por coronavirus**” como tema de su simulacro de emergencia semanas antes que se tuviera noticia oficial de algún contagiado por coronavirus? La respuesta sugiere que ya para septiembre de 2019 se sospechaba que se había producido “una fuga” en el laboratorio del Instituto de Virología de Wuhan, donde se almacenaban 1500 cepas de coronavirus, tal y como había sucedido años antes en el Laboratorio de Virología de Beijín con la “fuga” del coronavirus SARS-CoV-1.

Hay que señalar que si bien se conoce que 3 investigadores del Laboratorio de Wuhan que presentaron síntomas similares a COVID fueron hospitalizados en noviembre de 2019, funcionarios de inteligencia norteamericanos aseguraron que disponían de información que sugería que el brote de COVID comenzó semanas antes. Esa posibilidad cobró fuerza cuando se conoció que varios de los atletas de Alemania, Francia, Italia, España, Luxemburgo y Suecia que participaron en los Juegos Militares

Mundiales celebrados entre el 17 y 28 de octubre en Wuhan, informaron tras el regreso a sus países de origen que durante los Juegos “... **presentaron síntomas asimilables de COVID-19**”, añadiendo que a muchos de ellos les había llamado la atención la soledad que se apreciaba en las calles de Wuhan ⁽⁶⁾, al punto que parecía una “ciudad fantasma”. Uno de esos casos fue el de la atleta francesa Elodie Clauvel, campeona mundial de pentatlón moderno y medalla de plata olímpica en Río de Janeiro en el año 2016, quien declaró el 25 de marzo de 2020 al canal local francés *Loire7 Télévision*, que ella y su compañero de disciplina Valentin Belaud, “...**tuvieron serios problemas respiratorios en China durante los juegos militares**”. Además manifestó que en las semanas siguientes, un médico militar calificaría esos síntomas como “**síntomas obvios de coronavirus**” y que buena parte de los 281 miembros de la delegación francesa habían sido afectados.

Como se aprecia y partiendo de la premisa hoy tenida como un hecho factico, que una fuga viral aconteció en el Laboratorio de Wuhan, no es descartable que para mediados de septiembre de 2019 ya se habría producido el “accidente” que desató la pandemia de COVID-19 y que no obstante esa realidad sanitaria, las autoridades chinas permitieron, *por acción u omisión*, la celebración de los Juegos Militares en Wuhan que fueron los más concurridos en la historia de ese evento pues contaron con la participación de más de 10.000 atletas de 110 naciones, quienes pudieron convertirse sin saberlo, en la centrifuga planetaria del coronavirus. La sola indicación que apunta a que en efecto el brote de COVID-19 ya estaba en pleno desarrollo en Wuhan para octubre de 2019, provino, irónicamente, de las propias autoridades de Beijín. En efecto, en marzo de 2020, recién declarado el estado de pandemia por la OMS, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, en una de sus tiradas propagandísticas, comenzó a citar los Juegos Militares en Wuhan como el origen de la pandemia. En aquella oportunidad el portavoz de la Cancillería china Zhao Lijian, declaró en una rueda de prensa que el personal militar del Ejército de Estados Unidos podría haber traído el virus SARS-CoV-2 a los Juegos Militares en Wuhan desde Fort Detrick, en Frederick, Maryland, donde funciona el programa de investigación biológica del Ejército norteamericano. Esta muy llamativa referencia oficial por parte de China que vinculó a los Juegos Militares en Wuhan como el origen de la pandemia, no recibió oportuna aten

(6) La ciudad de Wuhan, en de la sureña provincia de Hubei, es un centro comercial y un nudo un nudo de vías férreas y terrestres que vienen del norte y del oeste de China, lo que le mereció mereció el apelativo de la “Chicago de China”. Su población es de 11 millones de habitantes.

ción por parte de la autoridades en Washington, aun cuando esa información planteaba serias preguntas sobre la cronología del brote inicial de COVID-19. No sería hasta junio de 2021, cuando el Congreso norteamericano iniciaría una investigación sobre la conexión de los Juegos Militares en Wuhan con la pandemia de COVID-19. Para el día de hoy, no se han hecho públicos los resultados de aquella investigación.

Hay que referir, en apego a la objetividad que exige el tema bajo análisis, que las investigaciones efectuadas en el Laboratorio de Wuhan con peligrosas cepas virales podrían tener un propósito muy distinto al mero conocimiento científico, pues no era secreto que ese laboratorio realizaba desde el año 2017 investigaciones clasificadas para el Ejército Popular de Liberación de China. También se conoce, según lo informó el 24 de julio de 2020 el Grupo australiano de noticias on line *The Klaxon* (www.theklaxon.com.au), que en el año 2019 el Instituto de Virología de Wuhan firmó con el ejército de Paquistán un acuerdo para la investigación sobre armas biológicas. Otro hecho que nos expone los nexos del Laboratorio de Wuhan con las fuerzas armadas de China, lo hizo público el diario londinense *Daily Mail* (dailymail.co.uk) en un artículo publicado el 7 de junio de 2021, donde se informaba que un científico de nombre Yusen Zhou había solicitado el 24 de febrero de 2020, días antes que la Organización Mundial de la Salud OMS declarara el 11 de marzo la Pandemia de COVID-19, el registro de una patente a nombre del Ejército Popular de Liberación de China para la vacuna contra el COVID-19, iniciándose el 17 de marzo las pruebas clínicas de esa vacuna. La solicitud del Dr. Yusen Zhou, quien estaba estrechamente vinculado con la Dra. Shi Zhengli - “La Dama Murciélago” - pone en evidencia que China estaba consciente que el coronavirus se transmitía entre humanos, mucho antes que se alertara de ello a la comunidad internacional. El Dr. Yusen Zhou murió en condiciones no aclaradas en mayo de 2020.

EL ENCUBRIMIENTO

Las acciones dolosas y premeditadas dirigidas a encubrir la gravedad de lo que acontecía en Wuhan a consecuencia de una fuga de un mortal patógeno del Laboratorio de Wuhan y a negar reiteradamente hasta el 20 de enero de 2020 la realidad de la transmisibilidad entre humanos del SARS-CoV-2, le imputan a la República Popular China y a sus autoridades el delito de exterminio de 7.000.000 de seres humanos a nivel mundial. Un ejemplo poco referido del ocultamiento al más alto nivel de lo que acontecía con respecto a la propagación desenfrenada del virus SAR-CoV-2 en China, se evidenció durante las negociaciones celebradas entre noviembre y diciembre de 2019 que llevaron a la firma en la Casa Blanca el

15 de enero de 2020 del llamado “Acuerdo Comercial Fase Uno” entre Washington y Beijín, el cual contemplaba, entre otros compromisos asumidos por China, un aumento significativo de las compras de productos agrícolas norteamericanos. Los negociadores chinos condicionaron la firma del Acuerdo a que se incluyera en el acuerdo una cláusula de *force majeure* o fuerza mayor que preveía que en caso de sobrevenir eventos o circunstancia que afectasen la estabilidad o seguridad de los países firmantes, el acuerdo quedaría sin efecto.

Hoy el mundo conoce con certeza que la pandemia de COVID-19 comenzó en la ciudad de Wuhan, en la provincia china de Hubei y que el virus SARS-CoV-2 que era transmisible entre humanos fue creado en el Laboratorio del Instituto de Virología de esa ciudad. Igualmente está claro que la transmisión del virus de humano a humano que inicialmente fue negada por Beijín, se manifestó entre octubre y diciembre del año 2019. Para el comienzo del mes de diciembre de 2019, los hospitales en Wuhan estaban colapsados debido al gran número de personas que acudían a los centros asistenciales, con síntomas de insuficiencia respiratoria que fueron diagnosticados en principio como “síndromes respiratorios agudos graves” o “neumonía atípica”. Una voz de alarma sobre lo que acontecía sería levantada por el oftalmólogo Dr. Li Wenliang, quien intentó en diciembre de 2019 alertar a sus colegas del Hospital Central de Wuhan sobre un virus “**...que se parecía al SARS**”. El Dr. Li, quien sería amenazado y amonestado por la policía por “*hacer comentarios falsos*” e investigado por “*propagar rumores*”, moriría el 7 de febrero de 2020 tras ser infectado con el virus SARS-CoV-2 por un paciente que le fue remitido a su consultorio.

Desde el mismo comienzo de la emergencia sanitaria, las autoridades chinas iniciaron el ocultamiento de lo que sucedía. Así, los registros del Instituto de Virología de Wuhan fueron sellados y su base de datos borrada; se envió información incompleta a la Organización Mundial de la Salud OMS y se negó hasta el 20 de enero de 2020 que el virus SARS-CoV-2 era transmisible entre humanos. A partir de ese día, comenzó una campaña de desinformación, encubrimiento y mentiras por parte de las autoridades chinas que buscaba esconder el origen y la verdadera transmisibilidad y letalidad del COVID-19, llegando al extremo de “convencer” a la Organización Mundial de la Salud OMS de retrasar la declaratoria mundial de pandemia, la cual no se hizo efectiva hasta el 11 de marzo de 2020. Los intentos de la Organización Mundial de la Salud de buscar información sobre el origen de coronavirus serían rechazados de forma sistemática por China. En enero de 2021, Beijín no autorizó el ingreso de un equipo de la OMS que buscaba investigar el origen de la pandemia de coronavirus y en julio de ese año, se

opuso al inicio de una nueva investigación sobre el tema. Vistas las continuas negativas por parte de las autoridades de Beijín que consideraban que toda investigación sobre el origen del SARS-CoV-2 resultaba “... **contraria al sentido común y un inaceptable desafío contra la ciencia**” (7), la Organización Mundial de la Salud decidió en febrero de 2023 desistir de realizar nuevas investigaciones. Según la epidemióloga de la OMS Maria Van Kerkhove, nuevas investigaciones no se realizaran en razón “...**que la política mundial ha impedido se avance en el conocimiento de los orígenes del virus.**” (8)

Los esfuerzos por ocultar la verdad sobre lo que ocurría en Wuhan, censurando a los médicos y clausurando los registros y base de datos del Laboratorio de Virología de Wuhan, llevó a que la premeditada ocultación sobre lo sucedido en Wuhan sea referida como el “Chernóbil Chino”, en alusión a las mentiras del régimen soviético sobre la magnitud del accidente ocurrido en el 26 de abril de 1986 en la Planta Nuclear “Vladimir Ilich Lenin”, ubicada en el norte de la entonces República Socialista Soviética de Ucrania.

¿LA PANDEMIA O PLANDEMIA?

Para la presente fecha, el consenso sobre el *cómo* y el *cuándo* de lo que en realidad ocurrió en Wuhan se centra en una fuga accidental de una cepa quimérica del virus SARS (el SARS-CoC-2) fabricada en el laboratorio de Virología de la ciudad de Wuhan, que ocurrió entre septiembre y noviembre de 2019. Pero distinto es el caso con relación a la *diseminación* del virus SARS-CoV-2 por el mundo que fue la consecuencia de acciones premeditadas y dolosas ejecutadas por las autoridades chinas, como se evidencia de hechos que no están sujeto a cuestionamiento, pero que fueron silenciados e ignorados, sobre todo en Estados Unidos, dadas las consecuencia políticas, económica e inclusive bélicas, que de ellos podrían derivarse.

El Presidente chino Xi Jinping, sin duda estaba consciente que China sufriría terribles consecuencias sanitarias y económicas producto del incontrolado contagio de la enfermedad viral identificada por la OMS como COVID-19 (9) que aceleradamente se diseminaba por su país. Por ello resultaba necesario para que China no quedara en desventaja frente a sus declarados adversarios Occidentales, que el mundo compartiera

(7) Agencia Reuters 22 de julio de 2021

(8) <https://www.nature.com/articles/d41586-023-00283-y>

(9) La Organización Mundial de la Salud denominó oficialmente el 11 de febrero de 2020, la enfermedad producida por el virus SARS-Cov-2 como COVID-19 que es una abreviatura de “*coronavirus disease 19*”. Vale la pena referir que esa denominación no refiere a un área geográfica determinada como origen de la enfermedad para no identificarla con China.

su trágico destino, lo que a la vez ofrecía una oportunidad irrepetible para adelantar en el tiempo el pretendido posicionamiento hegemónico de China en el mundo. Por ello, y siguiendo la conseja del filósofo y general Sun Tzu que alecciona “... **la victoria emerge cuando surgen oportunidades de las dificultades**”, Xi Jinping procedió, con toda premeditación y alevosía, a planificar el colapso de naciones y de sus economías mediante la alevosa propagación por el mundo del coronavirus SARS-COV-2, o lo que es igual, mediante la “**P**andemia del **V**irus **C**hino”, como la etiquetó desde un principio el expresidente Donald Trump.

Desde el mismo comienzo del año 2020, Wuhan y la provincia de Hubei fueron cerradas hacia el resto de China, más no hacia el exterior. A mediados de enero de 2020, miles de expatriados chinos ingresaron a la ya entonces contaminada ciudad de Wuhan procedentes de Europa, Asia y America para la celebración del Año Nuevo Lunar - el Año de la Rata - pese a que para entonces las autoridades sanitarias chinas conocían del contagio de humano a humano del SARS-Cov-2 y habían ordenado secretamente la toma de medidas para contener la dispersión del virus por toda China. Las celebraciones y reuniones públicas por el Año Nuevo Lunar - la mayor festividad celebrada en la República Popular China en términos de duración y desplazamientos humanos - continuarían sin interrupción en la ciudad de Wuhan hasta su cierre por cuarentena a partir del 23 de enero de 2020, a las 10 a.m. Eventualmente toda la provincia de Hubei sería puesta en cuarentena, afectando a 57 millones de personas. Entre el 30 de diciembre de 2019 y el 22 de enero del nuevo año, cerca de 30,000 pasajeros embarcaron en el aeropuerto de Tianhe, Wuhan, con destino a Bangkok, Tailandia, Singapur, Tokio y a Estados Unidos. Sería en Tailandia donde el 13 de enero se detectó el primer caso de COVID-19 fuera de China y un par de días después, el 15 de enero, apareció el primer caso de COVID-19 en Estados Unidos registrado por el Centro de Control de Enfermedades CDC. Se trató de un expatriado de origen chino de 35 años quien arribó al aeropuerto Internacional de Seattle-Tacoma, en el estado de Washington, procedente de Wuhan. De acuerdo con las cifras del Departamento de Comercio de Estados Unidos en el mes de enero de 2020 arribaron a 17 aeropuertos de Estados Unidos (Nueva York, Atlanta, Chicago, Los Ángeles, San Francisco, Seattle y Dallas, entre otros) 381.000 pasajeros procedentes de China, 4.000 de ellos de la contaminada ciudad de Wuhan.



Provincia de Hubei

Como parte de los esfuerzos de Xi Jinping para lograr la propagación del COVID-19

por el mundo y según lo informó el Servicio de Inteligencia de Alemania BND, el 21 de enero de 2020, Xi se comunicó telefónicamente con el Director General de la Organización Mundial de la Salud OMS, instruyéndolo para que la Organización retrasara la calificación del brote de SARS-CoV-2 que afectaba a Wuhan como *pandemia*. El mandato de Xi Jinping sería acatado por Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la OMS, quien retrasó la declaratoria de pandemia mundial hasta 11 de marzo de 2020. Este sometimiento de Tedros Adhanom a las pretensiones chinas de facilitar la propagación del virus de su creación por un mundo desprevenido, llevaron a que Estados Unidos se retirará de la OMS en julio de 2020. No deja de llamar la atención que la contribución anual de Washington a la OMS montaba a US\$ 450 millones, mientras que la de China era de US\$40 millones.

En ejecución de su criminal proyecto de esparcir el SARS-CoV-2 por el mundo, China presionó para que los países no restringieran la llegada de pasajeros provenientes de China a sus territorios, mientras el China era cerrada al ingreso desde el exterior. Al presionar a terceros países a no restringir ni prohibir el arribo de pasajeros provenientes de una contaminada China, Xi Jinping logró su macabro objetivo de convertir una epidemia que debió quedar confinada a la zona sur de China en un alevoso medio de ataque que causó millones de muertes e irreparables daños sociales y económicos por todo el mundo. Procede mencionar que cuando Donald Trump prohibió el 3 de febrero de 2020 la entrada a Estados Unidos de extranjeros procedentes de China, fue acusado de “racista” por los medios comunicación norteamericanos. Esta acción criminal del Presidente Xi y del Partido Comunista de China sería correctamente catalogada por Donald Trump como “ ***El peor ataque que hemos sufrido, peor que Pearl Harbour y peor que el Centro Mundial de Comercio. Nunca hemos vivido un ataque como este***”

CONCLUSIÓN

Tras la publicación del artículo en el *The Wall Street Journal* y las declaraciones del Director del FBI Christopher Wray, los acontecimientos a nivel político se producen con rapidez. El Senado de Estados Unidos aprobó por unanimidad el 1º de marzo un Proyecto de Ley que ordena a la Administración Biden la desclasificación y entrega de toda información de inteligencia referente al origen del COVID-19. El Senador Republicano por el estado de Missouri Josh Hawley, quien fue uno de los promotores del Proyecto, declaró en una entrevista en la cadena Fox News “...***que por casi 3 años, los que propusieron la posibilidad de una fuga en el Laboratorio de Wuhan, fueron silenciados y acusados de conspiradores. Ahora esos escépticos han sido***”

revindicados”. El Proyecto de Ley del Senado deberá ser avalado por la Cámara de Representantes y todo parece indicar que así sucederá, dada la mayoría tiene el Partido Republicano desde las elecciones intermedias de noviembre de 2022.

Viene al caso plantearse las razones que llevaron al Departamento de Energía y al Buro Federal de Investigaciones FBI, organismos que forman parte del Poder Ejecutivo de Estados Unidos, a revivir la controversia sobre el origen de la pandemia del virus SARS-CoV-2, cuando el tema del COVID-19 había pasado a un segundo plano en un mundo que busca su recuperación. Una razón puede radicar en el hecho que al ser el Partido Republicano mayoría en la Cámara de Representante, lo que le da el poder para llevar a cabo investigaciones sobre la pandemia y temas asociados como la supresión y manipulación de información para desviar la atención sobre el origen real del virus SARS-CoV-2, la Administración Biden quiera curarse en salud dando un paso adelante para librarse de ser acusada de esconder información sobre la pandemia. El Representante por el Partido Republicano y presidente del Comité Selecto de la Cámara de Representantes Sobre China, Mike Gallagher, apoya la iniciativa del Senado y promueve la aprobación de un Proyecto paralelo en la Cámara Baja. Sobre la necesidad que se sepa la verdad sobre el origen real del COVID, Gallagher le declaró el 3 de marzo pasado a *Fox News Digital* “...**Llegó el momento que el Congreso actúe para obligar a la Administración a desclasificar los informes de inteligencia en su poder relacionados con la pandemia**”.⁽¹⁰⁾ El miércoles 8 de marzo de 2023 se llevará a cabo la primera audiencia del Subcomité Selecto de la Cámara de representantes Sobre el Origen de la Pandemia, entidad legislativa que dio a conocer un nuevo informe que sugiere que el Dr. Anthony Fauci estimuló y promovió la elaboración de un trabajo científico que negaba la teoría de la fuga en el Laboratorio de Wuhan, cuyos autores ignoraron información disponible sobre el tema. Fauci ha sido, desde el principio, un acérrimo promotor del origen natural del virus SARS-CoV-2, pese a que él entregó fondos federales al Laboratorio de Wuhan a través de la EcoHealth Alliance para la realización de experimentos para crear una cepa del virus SARS capaz de ser transmitida entre humanos.

Si el Congreso de Estados Unidos, una vez analizados los elementos e información de inteligencia que recibirá de la Administración Biden, llegase a la conclusión irrefutable que efectivamente el virus SARS-Cov-2: 1.- fue creado artificialmente en el Laboratorio de Wuhan; 2.- su “fuga accidental” fue causada por la forma irresponsable

(10) <https://www.foxnews.com/politics/house-gop-require-biden-declassify-info-wuhan-lab-covid-origins>.

y violatoria de los protocolos de bioseguridad en la que supuestamente se efectuaban los estudios y experimentos con el virus SARS y 3.- las autoridades chinas ocultaron la verdad sobre lo que sucedía en Wuhan, las consecuencias para China serán por demás graves. Ello llevaría a la imposición de sanciones económicas y diplomáticas por las naciones del mundo y a la instauración de miles de demandas judiciales por daños, especialmente en Estados Unidos donde sería procedente que la deuda externa de Estados Unidos en poder de la República Popular China que asciende a \$870.000 millones, fuese objeto de embargos judiciales, como garantía de pago de los daños demandados. Para complicar más las cosas para China, el Director General de la OMS Tedros Adhanom Ghebreyesus, quien desde el inicio de la pandemia se hizo eco complaciente de las elucidaciones de Beijín, solicitó el viernes 3 de marzo de 2022 a los gobiernos de los países miembros de la Organización la entrega a la OMS de cualquier información de inteligencia sobre el virus SARCoV-2, agregando, para espanto de Beijín, que **“...cualquier hipótesis sobre los orígenes del virus, están sobre la mesa”**. (11)

Otra posibilidad que no puede descartarse como razón para que la Administración Biden haya reabierto el tema del origen de la Pandemia de COVID-19, puede radicar en una nada velada advertencia a China que si se involucra en la Guerra en Ucrania, como lo sugieren los informes de los servicios de inteligencia de Occidente que efectivamente está sucediendo, entonces el mundo conocerá la verdad sobre el origen del ARS-CoV-2 y del engaño de Beijín al mundo, lo que traerá desastrosas consecuencias para China. La información de la que hoy se dispone, indica que la ayuda de China a Rusia en su guerra en Ucrania parece tener carácter no letal.

No puede descartarse que las investigaciones que se realicen y los informes de inteligencia que se desclasifiquen revelen nuevos datos sobre el origen y la propagación del virus SARS-CoV-2 que compliquen aún más las tensas relaciones de Estados Unidos con la República Popular China. Ya están saliendo a la palestra los llamados *whistleblowers* o “soplones” quienes alegan que el virus SARS-CoV-2 es en realidad un arma biológica que fue creada en el Laboratorio de Wuhan para el Ejército Popular de Liberación de China con el propósito de atacar a las naciones que China considera sus enemigos históricos. Esa posibilidad está siendo expuesta públicamente por la Dra. Li Meng Yan, una científica que estuvo vinculada con la Academia de Ciencias de China y con el Instituto de Virología de Wuhan hasta su escape de Hong

(11) <https://www.aljazeera.com/news/2023/3/4/who-urges-countries-to-reveal-intelligence-on-covid-19-origins>

Kong en abril de 2020. La Dra. Yan, quien era una respetada médico especializada en virología e inmunología en la Escuela de Salud Pública de Hong Kong, ha mantenido por los últimos tres años que el virus SARS-CoV-2 fue creado en el laboratorio de la ciudad de Wuhan como arma biológica. Durante una entrevista en *Fox News* el lunes 27 de febrero de 2023, la Dra. Li Meng Yan en respuesta a la pregunta del entrevistador Tucker Carlson, manifestó que en su opinión la “fuga” del SARS-CoV-2 del Laboratorio de Nivel de Bioseguridad 4 de Wuhan *no fue accidental*, señalando al respecto que:

“ La evidencia que ha visto y la información obtenida de fuentes en China, indica que el virus fue intencionalmente liberado para apreciar su potencial, pero los científicos militares subestimaron su transmisibilidad, creando el caos en la ciudad de Wuhan. Sobre lo que no existe duda es que el Partido Comunista de China intencionalmente diseminó el virus por el mundo matando a millones de personas”. ⁽¹²⁾

Esa respuesta de la Dra. Yan colide con lo manifestado en junio de 2020, en plena pandemia, por una aterrada Dra. Shi Zhengli - “La Dama Murciélago” - quien ante el dedo acusador que ya entonces apuntaba al Laboratorio de Wuhan, escribió en su cuenta de la red social china *WeChat*, **“...lo juro por mi vida; (la pandemia) no tiene nada que ver con el laboratorio.”**

Otra preocupante información que ha resurgido sobre el origen del COVID-19 y su difusión pandémica por el mundo, se refiere a que en mayo de 2021 el diario *The Australian*, perteneciente al Grupo de Medios de Comunicación *News Corp Australia*, ⁽¹³⁾ informó que la Imprenta del Servicio Médico Militar de China publicó en el año 2015 - coincidiendo en el tiempo con los experimentos de la Dra. Shi Zhengli con el virus SARS - un documento (263 páginas) titulado *“El Origen Antinatural del SARS y las Armas Genéticas Basadas en Virus Artificiales”*, elaborado por 18 científicos y militares adscritos al Departamento de Salud de China y al Ejército Popular de Liberación. En ese documento se estableció como principio estratégico que la Tercera Guerra Mundial sería librada con armas biológicas, mediante la dispersión de virus artificialmente manipulados para aumentar su capacidad de contagiar a humanos, lo que llevaría al colapso del sistema médico del enemigo, generando en su población un destructivo terror psicológico. Esta posibilidad, cuyas implicaciones políticas y de seguridad resultan de suma gravedad, añaden un elemento más al ya complicado entramado sobre el origen de la Pandemia de COVID-19, que pudiese orientar las pesquisas en curso

(12) <https://www.foxnews.com/video/6321349251112>

(13) El *News Corp Australia* es el conglomerado de medios de comunicación más grande e importante de Australia con 8,000 empleados a nivel nacional y un staff de 3000 periodistas.

a evidenciar la ocurrencia de un ataque premeditado por China mediante el uso de armas biológicas de destrucción masiva.
